Universidad Autónoma del Estado de México

# Promoción de la salud exige atender los factores sociales, ambientales y digitales que inciden en el bienestar: UAEMéx

- *Especialistas analizaron los desafíos actuales de la salud colectiva durante un simposio conmemorativo por los 40 años de la Carta de Ottawa.*

**Toluca, Méx. - 28 de noviembre de 2026.** A cuatro décadas de la firma de la Carta de Ottawa, la promoción de la salud enfrenta nuevos desafíos que obligan a mirar más allá de la atención de las enfermedades y atender las condiciones sociales, ambientales, laborales y digitales que determinan el bienestar de las personas, afirmó el profesor e investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), Luis Alfonso Guadarrama Rico.

Durante el Simposio Conmemorativo por los 40 años de la Carta de Ottawa para la Promoción de la Salud, el académico destacó que garantizar mejores condiciones de vida requiere construir entornos saludables y fortalecer la participación de instituciones, gobiernos y comunidades en la prevención de enfermedades.

El también coordinador del Cuerpo Académico Sociotecnología, Gobierno y Comunicación advirtió que problemáticas como la contaminación ambiental, las condiciones laborales, el sedentarismo, el sobrepeso y los hábitos alimentarios impactan directamente en la salud colectiva. A estos factores, señaló, se suman los efectos del uso intensivo de redes sociales y dispositivos digitales en la vida cotidiana.

Explicó que la UAEMéx fue elegida como sede de este encuentro por la trayectoria que ha consolidado en el estudio de la comunicación y la salud desde una perspectiva sociocultural, particularmente a través de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, cuyo trabajo complementa los enfoques biomédicos para comprender los fenómenos que inciden en el bienestar social.

Con el respaldo de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), durante dos días especialistas y académicos de diversas instituciones intercambiaron conocimientos y experiencias en torno a los retos contemporáneos de la promoción de la salud.

Las actividades se articularon en cinco ejes establecidos por la Carta de Ottawa: construcción de políticas públicas saludables, creación de ambientes saludables, desarrollo de habilidades personales, fortalecimiento de la acción comunitaria y reorientación de los servicios de salud. A partir de ellos, se analizaron estrategias preventivas que pueden impulsar las instituciones educativas y de salud, los gobiernos y las propias comunidades.

Guadarrama Rico subrayó que la promoción de la salud es una responsabilidad colectiva estrechamente vinculada con los derechos humanos, pues contar con espacios públicos para la recreación, la actividad física y la convivencia constituye una condición indispensable para prevenir enfermedades y mejorar la calidad de vida.

Asimismo, destacó la importancia de que las universidades generen espacios de reflexión interdisciplinaria, donde converjan las ciencias sociales, biomédicas y de la salud, así como la ingeniería, la psicología y el derecho, entre otras áreas del conocimiento. Esta colaboración permite desarrollar investigación aplicada y formular propuestas para atender problemáticas que afectan a la sociedad.

Añadió que estos encuentros también representan una oportunidad para que las y los estudiantes reflexionen sobre sus hábitos, formas de consumo y estilos de vida, al tiempo que las instituciones educativas fortalecen iniciativas para construir entornos escolares saludables.

Durante la clausura, la secretaria de Vinculación, Extensión y Promoción de la Empleabilidad, Mariana Ortiz Reynoso, refrendó el compromiso de la institución con la promoción de la salud, la prevención y la construcción de comunidades más informadas, participativas y saludables.

Destacó que, a 40 años de la Carta de Ottawa, sus principios conservan plena vigencia, pues la salud no se construye únicamente en hospitales y consultorios, sino también en los hogares, las escuelas, los centros de trabajo y todos los espacios donde las personas conviven, aprenden y se desarrollan.

En este sentido, señaló que las universidades públicas tienen una responsabilidad que trasciende la formación profesional, al ser también agentes de transformación social, generadoras de conocimiento y promotoras de estilos de vida saludables.

Como ejemplo, mencionó las acciones que desarrolla la UAEMéx mediante el servicio social, las Brigadas Universitarias Multidisciplinarias, la participación de especialistas de las áreas de la salud y las unidades móviles, que acercan servicios y actividades de promoción y prevención a distintos municipios del Estado de México.

Finalmente, afirmó que la Autónoma mexiquense trabaja para consolidarse como una Universidad Cuidadora, que reconoce el cuidado como un derecho y una responsabilidad compartida, y que impulsa entornos seguros, saludables e incluyentes para favorecer el desarrollo integral de estudiantes, docentes y personal universitario.

El simposio tuvo como sede, durante su primera jornada, diversos espacios de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, mientras que las actividades de clausura se llevaron a cabo en la Biblioteca Central de la UAEMéx.

Con este encuentro, la Universidad Autónoma del Estado de México fortaleció el diálogo interdisciplinario y la generación de conocimiento en torno a los factores que determinan la salud colectiva, y refrendó su compromiso social con la construcción de comunidades y entornos que favorezcan el bienestar.